



Una rutina diaria y ejercicio son fundamentales para evitar conductas obsesivo-compulsivas en los canes.

DAVID ALARCÓN

Estudio encuestó a responsables de 4.436 mascotas:

Los perros de dueños primerizos tienen más comportamientos que pueden afectar su bienestar

Perseguirse la cola o ladrarle a su propio reflejo pueden mermar la calidad de vida de los canes y poner a prueba la relación con su familia humana.

LORENA GUZMÁN H.

Un día su perro cachorro comenzó a perseguirse la cola o empezó a acechar su propia sombra. Si bien al principio le pareció que era algo divertido, con el tiempo se volvió una costumbre molesta.

Aunque estos comportamientos no son tan raros en los perros, no se tenía claro del todo qué los detonaba, hasta ahora. Dueños primerizos, familias grandes y falta de ejercicio son los principales factores, según un estudio publicado en Scientific Reports.

Actitudes riesgosas

Científicos de la Universidad de Helsinki, Finlandia, preguntaron a los dueños de 4.436 perros, de 22 razas, sobre la frecuencia con que sus mascotas se perseguían la cola, mordían su reflejo o sombra, lamían una superficie, caminaban por el mismo lugar repetidamente, se quedaban mirando un sitio fijamente, hacían guardia a su plato y se mordían a sí mismos.

Los investigadores encontraron que el 30% de los perros tenía comportamientos repetitivos y que la incidencia de ellos se asociaba con su entorno doméstico y estilo de vida.

En ese contexto, los comportamientos repetitivos eran un 58% más probables entre los perros con dueños primerizos. Mientras que los canes que vivían con una persona tenían un 33% menos de probabilidades de tener comportamientos repetitivos que los que vivían con una familia de tres o más integrantes. Y si vivían con otro perro, tenían un 64% menos de probabilidades de tener esos comportamientos.

Mientras que los que hacían ejercicio menos de una hora al día tenían 53% más probabilidades de adoptar comportamientos obsesivos.

Evitar esos comportamientos es vital para no poner en riesgo el bienestar de la mascota. "Si esto se vuelve constante e inmanejable, puede dañar la relación de las personas con sus mascotas, aumentando el estrés de ambos y sumando un factor desencadenante más que fa-

vorece la persistencia de estas conductas", dice Alejandra Espinoza, médico veterinario y secretaria de Estudios Escuela de Medicina U. Diego Portales. A ello se suma la inexperiencia, en el caso de los dueños primerizos, ya que no logran detectar esta conducta errada a una edad temprana, momento en que es

"Ojos de cachorro"

Los perros son capaces de generar miradas y expresiones irresistibles para sus dueños, porque unos pequeños músculos parte de sus rostros están dominados por fibras que pueden formar expresiones faciales rápidamente, pero no mantenerlas por mucho tiempo, a diferencia de los lobos, según un estudio presentado en el congreso Experimental Biology. Esto contribuye a la capacidad de los perros de comunicarse con las personas, incluida la expresión de los "ojos de cachorro".

más fácil de corregir, agrega.

Ahora si bien el estudio descubrió que la edad del perro es importante —los menores de 2 años y los mayores de 8 son más propensos a estas obsesiones—, también hay un componente genético. "Los pastores alemanes, los bull terrier y los border collie son más propensos a estos comportamientos", dice Marcela Locher, médico veterinario de la U. Andrés Bello.

Pero además, el estrés crónico es otro detonante sin importar la raza, advierte la especialista. "Para evitarlo es necesario tener una rutina diaria y estructurada, lo que permite bajar los niveles de ansiedad", explica.

También es fundamental fomentar el apego y no dejar de lado la estimulación cognitiva de los canes. Y si bien es necesario el ejercicio, no es beneficioso cansar exageradamente a los perros y el nivel de actividad tiene que ser acorde a cada raza. "Además, no se deben utilizar juegos sin estructura que potencien las conductas obsesivas, como el lanzamiento de objetos de manera reiterada", advierte.